

Hace algún tiempo, recibí la llamada de un amigo y le conté que estaba a punto de poner un cero a un estudiante universitario por la respuesta que había dado a un problema de física, pese a que el estudiante afirmaba rotundamente que su respuesta era absolutamente acertada. Coincide que en reunión con los profesores se acuerda pedir el análisis del arbitraje de algún examen parcial y fui elegido yo. Leí la pregunta del examen, que decía: “¿Cómo mediría la altura de un edificio con un barómetro?” El estudiante había respondido: “Llevo el barómetro a la azotea del edificio y le ato una cuerda muy larga. Lo descuelgo hasta la base del edificio, marco y mido. La longitud de la cuerda es igual a la altura del edificio”.

“Obviamente, la respuesta suena a cachondeo del alumno, porque para hacer eso no es imprescindible un barómetro; se puede hacer con una piedra, con un zapato o incluso con un cuerpo humano”. ¿Qué harías con el estudiante? ¿Se merece una buena evaluación, yo creo que no y ustedes?